

Nota conceptual 3

AGRICULTURA ANTE LA ESCASEZ DE AGUA

OBJETIVO

Al mismo tiempo que algunas ciudades de todo el mundo están a punto de llegar a su “Día Cero”, la jornada en la que los grifos dejen de manar agua, la producción de alimentos ha colapsado en algunos países por falta de riego. Son muchas las amenazas que existen sobre la disponibilidad del agua para la agricultura, entre las que destacan la contaminación, las pérdidas y la escasez. Ante la gravedad de la situación, la FAO ha instado a los agentes involucrados en la producción alimentaria a abordar estos desafíos y a trabajar en la transformación de los sistemas alimentarios para incrementar su resiliencia. Los gobiernos regionales tienen extensa experiencia en este ámbito y, desde hace tiempo, ORU Fogar ha estado abogando por una mayor descentralización de las competencias relacionadas con la gestión del agua.

CONCEPTUALIZACIÓN

El agua constituye un recurso esencial a lo largo de toda la cadena alimentaria. Para la agricultura, si bien es fundamental contar con suelos fértiles y un clima propicio, resulta indispensable disponer de acceso al agua. Asimismo, su papel en la industria alimentaria es crucial, ya sea como componente en la producción o como agente de limpieza, y su presencia es igualmente vital en las etapas posteriores de manipulación del alimento por parte del consumidor. No obstante, hoy por hoy, el abastecimiento no está garantizado.

La adopción del Objetivo de Desarrollo Sostenible 6 "Garantizar la disponibilidad y su gestión sostenible y el saneamiento para todos" en el marco de la Agenda 2030 reflejaba la urgencia de abordar la provisión de agua potable a nivel global. En un contexto en que alrededor de 2000 millones de personas carecen de acceso a servicios de agua de forma segura, y que la escasez de agua se ha agravado en diversas geografías debido a los efectos del cambio climático y la explotación de recursos, el objetivo sigue plenamente vigente.

El informe de la FAO sobre el ODS 6 revela la escasez de agua en diversas regiones del mundo, con aproximadamente un tercio de la población global habitando en áreas afectadas por estrés hídrico, y una fracción significativa, 733 millones de personas, enfrentando situaciones críticas. Dado que el 70 % del agua dulce se destina a la agricultura, la FAO ha señalado la necesidad urgente de implementar sistemas de gestión eficientes y resilientes, especialmente en la producción agrícola de regadío y secano. El director general de la FAO, Qu Dongyu, lo explicaba de la siguiente manera: “Los desafíos relacionados con el agua en la agricultura, como la escasez, la contaminación y el desperdicio de agua, deben abordarse urgentemente para transformar los sistemas alimentarios y aumentar su resiliencia, especialmente ante las alarmantes complicaciones del cambio climático a las que nos enfrentamos”.

Frente a estos desafíos, los gobiernos regionales competentes en este ámbito reconocen la urgente necesidad de una gestión adecuada del agua. Muchos esfuerzos se han centrado en resolver el deterioro de las infraestructuras hídricas, cuya deficiencia podría afectar a la salud pública en muchas partes del mundo. Este trabajo debería permitir, no sólo la mejora de la producción agrícola, sino también garantizar un suministro adecuado para la preparación de alimentos y otras instalaciones relacionadas. Los gobiernos regionales están, asimismo,

dedicando grandes esfuerzos a la mejora de regadíos. En este ámbito, la abundancia de agua de otros momentos ha hecho que se diera poca importancia a pérdidas y a riegos descontrolados. Ahora la consigna es aprovechar cada gota de agua.

Un desafío adicional en el que ORU Fogar ha insistido recurrentemente es la descentralización de la gestión hídrica. En muchos países, la planificación y la gestión de recursos hídricos continúa siendo altamente centralizada, hecho que implica una situación ineficiente en muchos casos. La amenaza que se presenta sobre muchos países debe ser una oportunidad para replantear el reparto de competencias en el ámbito de la gestión del agua, para que los gobiernos regionales puedan asumir un rol más protagonista.

En un contexto en que se está llegando a las temperaturas más cálidas nunca registradas, es evidente que se debe ir más allá de la gestión del agua. Si queremos alimentar el mundo del futuro, a nivel agrícola, es fundamental la adaptación y la búsqueda de cultivos más resistentes al cambio climático. En distintas geografías, des de la India al Sur de Europa, se está observando que el aumento de las temperaturas, las olas de calor extremo y la disminución de las precipitaciones están reduciendo significativamente la productividad de los cultivos. Estos fenómenos, está previsto que se produzcan más a menudo en el futuro debido a los efectos del cambio climático. Según algunos estudios, en los próximos años, la disminución de los rendimientos agrícolas en el sur de Europa puede ser importante (mientras en el norte del continente pueden tener un aumento). Frente a esta situación no hay tiempo que perder: deben identificarse cultivos que puedan producir buenos rendimientos en la situación de estrés que se espera. Se necesitan variedades resistentes al calor, a la sequía, pero también a las eventualidades climáticas que se puedan producir.

En este contexto, la cooperación entre instituciones y regiones se vuelve crucial. Algunos institutos regionales de investigación agraria, como el 'Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentària' (IRTA) de Catalunya, los anfitriones de esta cumbre, están experimentando con variedades de todo tipo de cultivos vegetales. Desde ORU Fogar se apuesta por la cooperación y el intercambio de conocimiento entre regiones para alcanzar en ODS Hambre Cero, en la que la extensa experiencia de instituciones y regiones puede suponer grandes aportaciones a un objetivo común: alimentar a la humanidad futura.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

- ¿En qué situación se encuentra su región en relación con la gestión del agua?
- ¿Qué acciones se están llevando a cabo en relación con la gestión del agua para la optimización de la producción de alimentos delante la emergencia climática?
- ¿Qué otras acciones se podrían realizar para poder optimizar el consumo del agua para la producción de alimentos?
- Existen países que no dependen del agua de lluvia para producir alimentos. ¿Es éste el objetivo que tienen que perseguir las regiones que están sufriendo sequías persistentes?
- ¿Cómo ayudar a las colectividades para que modernicen sus regadíos?
- ¿Hay que invertir en infraestructuras que permitan la recirculación de agua de zonas con mayores recursos hídricos a otras de menor disponibilidad hídrica?
- ¿Hay que establecer unos protocolos de actuación claros a partir de ciertos niveles de escasez de agua por territorios?